Domingo 28 de Diciembre de 1873 — EXALTACION DE LA CRUZ. — Año III. Número 133.

APARECE TODOS LOS DOMINGOS.

SUCRICION: [illegible] pesos por mes ANTICIPADOS.

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA.

OFICINA DE LA REDACCION: PLAZA DE LA "CONCORDIA."

Editor: RODOLFO FIGUERAS

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO ASUNTO DE INTERES GENERAL Y NO ADMITE PERSONALIDADES.

ORGANO DE LOS INTERESES RURALES.

SE RECIBEN LAS CORRESPONDENCIAS HASTA EL MIÉRCOLES Y LOS AVISOS HASTA EL VIERNES A LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION EN BUENOS AIRES: AJENCIA DE DILIJENCIAS DE LOS SRES. M. CABRERA HOS. PIEDAD 254—LIBRERIA DEL SR. GALLIARD, FLORIDA 46.

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA

E. DE LA CRUZ, DICIEMBRE 28 DE 1873.

CLUB GENERAL MITRE

CANDIDATO PARA LA PRESIDENCIA

EL CIUDADANO

D. BARTOLOMÉ MITRE.

COMISION DIRECTIVA:

Presidente D. José S. Sosa.
Vice idem " Epifanio Reinoso.
Tesorero " Pedro Barreiro (padre.)
Secretario " José A. Sosa.

VOCALES.

D. Enrique Urien, D. Sandalio Sosa, D. Aniceto Casco, D. Salvador Cruz, D. Juan Perez, D. Faustino Inurriaga, D. Miguel Salguero. D. Alejandro Castro, D. José Muñoz, D. Juan H. Moreno, D. Rodolfo Figueras, D José Olivera, D. Diego Alcorta, D Robustiano Regueira, D. Zenon Casco, D. Carlos Gill, D. Gerónimo Azcurrain, D. Venancio Sosa, D. Pedro Barreiro (hijo), D. Asencio Caballero, D. Julio Atkins, D. Manuel Ponce de Leon, D. Gregorio Coria, D. Manuel Sosa. D. Fausto N. Sosa, D. Constancio Sosa, D. Julio Tiseira, D. Marcelino Ordo, D. Simon Cruz, D. Eusebio Santellan, D Joaquin del Mármol, D. Marcelino Insua, D. Estanislao Guevara, D. Luis Costa, D. Eloy Carrizo, D. Angel Ponce, D. Ruperto Llanos, D Manuel Rivero, D. Rufino Lopez, D. Matias Gonzalez, D. Venancio Olivera, D. Agapito Olivera, D. Iveneo Beliera, D. Eleuterio Garay, D Ovidio Atkins, D. Juan Cavallen, D. Juan Rivero, D. Avelino Villa, D. Eduardo Culligan, D. Emilio Costa, Sr. Dumonte.

Despedida.

Sucede a veces en los viajes maritimos que algunos pasageros jóvenes y animosos, despues de haber pagado el tributo al mareo, ayudan a los marineros en sus rudas tareas. No conocen el oficio, y sin embargo rinden grandes servicios; una viva simpatia se establece pronto entre los hombres de la tripulacion y esos hombres de buena voluntad, y al llegar al puerto, la separacion no está exenta de amargura. Los pasageros se van llenos de admiracion por esos hombres enérgicos que viven sobre el Océano, y mas de una vez en la travesia de vuelta, en los momentos críticos, los marineros estenuados por la fatiga esclaman: Ah! si tuviéramos nuestros pasajeros siquiera!

La posicion de esos pasageros a bordo se parece mucho a la mia en el periodismo. Van tres años, no existia un solo periódico en nuestra rica y estensa campaña, un valeroso campeon del progreso, el malogrado D. Manuel Cruz, me propuso entonces de suplir la tripalacion que faltaba en esa importante parte del buque. Le hice presente que entregado desde mi juventud a la vida activa, ignoraba la alfa del periodismo, y a mas que no podia arriesgarme a escribir en un idioma que habia aprendido solamente con la práctica y la lectura, sin haberlo estudiado nunca. Sin embargo, asi mismo, una voz secreta me decia que podia ser útil a esa querida campaña que he regado durante 16 años con el sudor de mi frente; que podia suplir con la laboriosidad y la buena voluntad los conocimientos que me faltaban, y concluí por ceder a las instancias de mi amigo.

Fundamos *El Monitor de la Campaña* y me puse a la obra con ardor, con sinceridad, sin [illegible] de ningun genero, con el solo propósito de ser útil ¿Lo he sido? No me toca decidirlo, pero he hecho todo lo que he podido para serlo, y eso basta para mi conciencia.

Los elogios de la prensa, la adhesion entusiasta de personas espectables no me han envanecido: siempre he comprendido que aplaudian la sinceridad y la sana intencion. ¿Que os parece de mi lenguage? decia un estrangero a un ciudadano de Atenas. Por un Tesaliano no hableis mal, le contestó el Ateniense. Estrangero entre los obreros del periodismo, nunca he ambicionado otro elogio.

Desde tres años las cosas han cambiado mucho: la parte del buque, entonces abandonada, cuenta hoy con una tripulacion numerosa é idónea, 14 periódicos rurales, sin contar *El Monitor*, circulan hoy en nuestra campaña; el buque entra en el puerto de 1874, y, ya que mis servicios no son necesarios, bajo a tierra para seguir mi destino.

Al retirarme, me acompañan gratos recuerdos de mi campaña como voluntario en la prensa Bonaerense, y un profundo sentimiento de gratitud por la benevolencia que me han dispensado sus ilustrados representantes

Abrigo el mismo sentimiento para todos los que me han ayudado en mi tarea, a cualquier titulo que sea: colaboradores, agentes, suscritores, y a todos les ruego aceptar la espresion de mi sincero agradecimiento.

Carlos Lomée.

Algunas esplicaciones.

Habiendo recibido tantas muestras de adhesion y de simpatia a favor de nuestra obra, hoy que dejamos *El Monitor* nos creemos en el deber de dar algunas esplicaciones a todos los que con su aprobacion nos han sostenida en nuestra árdua tarea.

En medio de nuestros quehaceres, la redaccion del *Monitor* era una carga pesada, pero que, al fin, podia llevarse a cabo con algun esfuerzo. Desgraciadamente, como saben los lectores, el 5 de Octubre del año pasado falleció nuestro compañero de tareas. Desde este dia hemos tenido que hacernos cargo

FOLLETIN.

EL LIBRO

DEL

HOMBRE DE BIEN,

Opúsculos morales económicos y políticos estractados de

BENJAMIN FRANKLIN.

sas por el uso que se hace de ellas.

Con seis doblones al año se puede disfrutar de un capital de ciento, siempre que se administren con prudencia y honradez.

El que gasta inútilmente media peseta al dia disipa infructuosamente mas de treinta y seis pesos fuertes al año, que es con corta diferencia lo que cuesta un capital de setecientos.

El que en la ociosidad pierde cada dia por media peseta de su tiempo pierde la ventaja de servirse de una suma de mas de doscientos treinta doblones sencillos todos los dias del año.

El que sin utilidad prodiga por cinco pesetas de su tiempo las pierden tan á sabiendas como si las arrojase al mar.

El que pierde un peso fuerte, no solamente lo pierde, sinó que pierde tambien todos los beneficios que hubien podido producirle, si lo hubiese empleado en cualquiera especie de comercio; lo que puede subir a una suma considerable en el tiempo trascurrido desde la juventud hasta una edad avanzada.

Otro aviso: el que vende a crédito pide por el objeto que vende un precio equivalente al principal y al interes de su dinero, por el tiempo que de él debe estar privado; el que compra a crédito paga pues un interés por lo que compra; y el que paga al contado podria colocar este dinero a interes; de este modo el que posee una cosa que ha comprado paga un interes por el uso que de ella hace.

Sin embargo, en las compras vale mas pagar al contado, porque el que vende a crédito, estando persuadido de que los malos pagadores le han de hacer perder un cinco por ciento, para cubrirse de esta pérdida, carga esto de mas en el precio de lo que vende.

El que compra a crédito paga su parte de este aumento; el que paga al contado se libra ó al menos puede librarse de este recargo.

CONSEJOS A UN JOVEN JORNALERO.

A mi amigo A. B.

1748.

Llevado del deseo de agradaros, he estendido, en obsequio vuestro, los pensamientos siguientes, que tan útiles me han sido, y que pueden serlo igualmente a vos, si los seguis.

Tened presente que el *tiempo* es dinero. El que pudiendo ganar con su trabajo dos pesos fuertes diarios, se pasea está ocioso la mitad del dia, aunque mientras se pasea ó esta en la ociosidad, no gaste sinó tres reales, no solamente ha desembolsado esta cantidad, ó que ha gastado, ó mejor dicho, tirado un peso fuerte ademas.

Acordaos siempre que el *crédito* es dinero. Si un hombre, despues de cumplir el plazo de mi deuda, deja el dinero a mi poder, me da su interes, o todo el producto que puedo sacar del dinero entras lo deja en mis manos.

El beneficio sube a una suma considerable para el hombre que tiene un crédito estenso y sólido, y que hace buen uso de él

No olvideis que el dinero es de naturaleza prolifica. El dinero puede enjendrar dinero; los hijos que ha producido enjendran otros con suma facilidad, y asi sucesivamente. Cinco pesetas empleadas valen seis; vueltas a emplear valen siete y ocho maravedices, y asi proporcionalmente hasta cien doblones de oro. Cuanto mas se multiplican los empleos del dinero, mas se aumenta, y los beneficios que produce son mas rápidos. El que mata una marrana preña la estermina su descendencia hasta la milésima jeneracion. El que disipa un peso fuerte destruye todo lo que este pudiera producir, y hasta muchos centenares de reales.

Tened presente que una cantidad de mas de treinta pesos fuertes al año puede reunirse con solo economizar menos de media peseta diaria. Mediante esta corta suma, que sin echarse de ver se prodiga diariamente, ya sobre el tiempo, ya sobre el gasto, un hombre con crédito tiene sobre su sola garantia la posesion constante y el goce de seiscientos pesos fuertes a cinco por ciento.